



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

6003^a sesión

Martes 28 de octubre de 2008, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Zhang Yesui	(China)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Belle
	Burkina Faso	Sr. Tiendrébéogo
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sr. Khalizad
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Lacroix
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Mantovani
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Panamá	Sr. Suescum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Sudáfrica	Sr. Kumalo
	Viet Nam	Sr. Hoang Chi Trung

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2008/659)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2008/659)

El Presidente (*habla en chino*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Sudán en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Mohamad (Sudán) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación al Sr. Alain Le Roy, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Le Roy a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación a la Sra. Susana Malcorra, Secretaria General Adjunta de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional.

Así queda acordado.

Invito a la Sra. Malcorra a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, que figura en el documento S/2008/659.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará sendas exposiciones informativas a cargo del Sr. Alain Le Roy, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y de la Sra. Susana Malcorra, Secretaria General Adjunta de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno.

Doy ahora la palabra al Sr. Le Roy.

Sr. Le Roy (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haberme dado la oportunidad de presentar información al Consejo de Seguridad sobre la situación en Darfur y los esfuerzos de las Naciones Unidas, en colaboración con la Unión Africana, para poner fin a este terrible conflicto.

El Consejo tiene ante sí el informe más reciente del Secretario General sobre Darfur (S/2008/659). De conformidad con la resolución 1828 (2008) del Consejo de Seguridad, en el informe se ofrece información detallada y actualizada sobre la situación de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), el proceso político, la situación de seguridad y la situación humanitaria en Darfur y el cumplimiento de las obligaciones internacionales por todas las partes.

Naturalmente, no repetiré el contenido del informe, sino que más bien quisiera presentar al Consejo algunas de las impresiones de la visita que hice al Sudán este mes. Esta tarde los miembros del Consejo también recibirán información de la Secretaria General Adjunta, Sra. Malcorra, quien hablará sobre los aspectos logísticos del despliegue de la UNAMID.

Visité Darfur del 8 al 11 de octubre. Durante esos días viajé a El Fasher, Nyala y El Geneina, así como al lugar donde se encuentra el equipo de la UNAMID en Labado, en Darfur Meridional. También estuve en los campamentos de desplazados internos de Kalma y Ardamata, en Darfur Meridional y Darfur Septentrional, respectivamente.

Además de las conversaciones con los dirigentes y el personal de la UNAMID y de las visitas de información a la sede de la Misión y del sector, también me reuní con funcionarios gubernamentales, sostuve conversaciones fructíferas con los desplazados internos en el campamento de Kalma y en El Fasher y con representantes de la comunidad humanitaria. Asimismo, me reuní con la facción Minni Minnawi en un lugar remoto de Darfur Septentrional.

Mi visita al Sudán acabó con conversaciones en Jartum, donde me reuní con un grupo de altos funcionarios del Gobierno del Sudán, entre ellos el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Deng Alor; el Asesor Superior del Presidente, Sr. Nafie Ali Nafie; el Director de Seguridad Nacional, Sr. Salah Gosh; y el alto funcionario encargado de las relaciones con la UNAMID, Sr. Mouttrif Siddiq.

Sobre todo, la visita me permitió entender de primera mano la situación en Darfur, las condiciones en las que se ven obligados a vivir 2,5 millones de desplazados y los múltiples y enormes desafíos que enfrenta la UNAMID en su empeño por contribuir al mejoramiento de la situación en general.

En cuanto a la operación de mantenimiento de la paz, quisiera empezar asegurando al Consejo que se está haciendo todo lo posible por hacer avanzar rápidamente el despliegue. Una de nuestras prioridades principales es alcanzar los objetivos descritos en el informe del Secretario General, a saber, el 60% del despliegue antes de finales de año y el 80% antes de finales de marzo de 2009. La Secretaria General Adjunta, Sra. Malcorra, hablará en detalle acerca de esa cuestión.

Hablamos de más cantidad, pero más importante aun es una mayor capacidad, que hará que la UNAMID pueda cumplir el amplio mandato que le confirió el Consejo de Seguridad. Sobre todo, dará a la Misión las herramientas para proteger a los civiles, tal y como previó inicialmente el Consejo de Seguridad.

Creo que estamos logrando buenos avances. Estuve en el gran campamento de Nyala, que cuenta con unas impresionantes instalaciones casi acabadas, construido por las fuerzas de la UNAMID en medio de un terreno de maleza y desierto. Fui testigo de primera mano de las repercusiones de las eficaces relaciones entre la Misión y la comunidad humanitaria en Darfur occidental, donde los combates del pasado mes de enero unieron al personal de mantenimiento de la paz y

al personal humanitario para responder a las necesidades de los desplazados. Esa asociación se está afianzando y fortaleciendo.

En el campamento de Kalma, los desplazados internos me dijeron que la presencia 24 horas al día de la policía de la UNAMID en el campamento era un avance claro y positivo de gran importancia, porque, a su modo de ver, había aumentado en gran medida su seguridad. Además, los funcionarios gubernamentales afirmaron que, a todos los niveles, se había pasado página y que se hacía todo lo posible por apoyar nuestros esfuerzos dirigidos a desplegar a la UNAMID.

Todos son indicios de que la Misión va tomando forma y que el arduo trabajo de los países que aportan contingentes, personal policial y personal civil está empezando a rendir fruto. No obstante, seré el primero en decir al Consejo que todavía queda mucho por hacer. En varios lugares, todavía vivimos con el legado de la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS), en cuyo contexto los contingentes estaban equipados mediante acuerdos especiales con los donantes y, a menudo, las circunstancias y las exigencias de la Misión los obligaban a desplegarse a lugares remotos sin el material necesario.

Como resultado de ello, todavía hay lugares en los que los hombres y las mujeres de la UNAMID enfrentan una grave carencia de recursos, son vulnerables y viven y trabajan en condiciones extremadamente difíciles. Esto lo vi claramente en Labado, donde los soldados rwandeses están haciendo todo lo posible por hacer palpable su presencia a pesar de la evidente escasez de equipo clave. Este problema se abordará ulteriormente mediante la rotación de nuevas unidades en la Misión que estarán equipadas de acuerdo con las normas de las Naciones Unidas, aprovechando las cuotas.

Mientras tanto, seguir como siempre no es una opción válida, así que estamos haciendo todo lo posible para garantizar que se disponga de los recursos básicos para que nuestros contingentes y nuestro personal policial puedan trabajar. Pero la solución real llegará con un mayor despliegue de contingentes sólidos que cuenten con las capacidades necesarias.

Por ello, el despliegue sigue siendo el centro de atención tanto aquí en la Sede como para nuestros colegas en Darfur. En la práctica, eso quiere decir que el personal directivo de la Misión observa con profunda preocupación la complejidad en los ámbitos

político, logístico y operacional del despliegue. Quiere decir que importantes activos militares y policiales se están dedicando a escoltar convoyes y a proteger los lugares en los que hay obras en construcción. También quiere decir que la propia Misión atraviesa una fase de evolución en tiempo real. Están llegando nuevas unidades, se están construyendo nuevas instalaciones y el panorama general es muy dinámico. Estas noticias deberían considerarse algo positivo. Claro está, debemos seguir avanzando para poner en marcha la Misión.

Al mismo tiempo, si bien debemos seguir adelante con el despliegue y centrar nuestra energía en el fortalecimiento de la Misión, no podemos hacerlo aislados del tumulto y la tragedia cotidianos en Darfur. Todavía hay combates. Todavía hay desplazamientos. Todavía recibimos informes de violaciones y de amenazas inminentes a civiles. En pocas palabras, puede que el despliegue sea el centro de atención de la UNAMID, pero no puede ser la única prioridad de la Misión. Por eso estamos aplicando nuestro mandato con respecto a la protección de los civiles.

Ello supone un gran desafío. La situación es volátil. De hecho, durante el pasado fin de semana, recibimos informes de acciones militares llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas Sudanesas en la ciudad de El Hilif, en Darfur Septentrional, y de enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y las fuerzas rebeldes de la facción de Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán cerca de Kutum, también en Darfur Septentrional. Hay también un implacable alto nivel de bandidaje y criminalidad en Darfur. Este año, hasta mediados de octubre, las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales han padecido 273 robos de coches. En 2007 hubo 158. En 2006 hubo 116.

Todo ello ocasiona una situación de alto riesgo. De hecho, es una situación en la que todavía no hay paz que mantener. En términos de las Naciones Unidas, es una situación de seguridad de fase IV, en la que nos vemos obligados a minimizar los riesgos del personal civil de las Naciones Unidas reduciendo su número hasta que podamos brindarles un nivel razonable de seguridad en el desempeño de sus actividades.

Las Naciones Unidas deben actuar en ese entorno, sin el número previsto de tropas, sin el transporte militar ni los helicópteros de ataque previstos y con la infraestructura todavía sin terminar.

Es una proposición muy arriesgada, y me permito recordar al Consejo que la UNAMID ya ha sufrido un número importante de bajas. Sin embargo, debemos seguir adelante, porque allí donde podemos avanzar hay grandes oportunidades de lograr resultados positivos.

Antes mencioné el campamento de Kalma y la presencia constante del personal policial de la UNAMID. Esa presencia ha mejorado la seguridad de los desplazados internos, y ellos mismos lo dicen. La comunidad humanitaria también lo dice y el Gobierno, en las reuniones que mantuve con los representantes del Gobierno de Darfur Meridional, también acogió con beneplácito nuestra presencia en los campamentos.

(continúa en francés)

Durante mi visita a Darfur, tuve la ocasión de reunirme con los responsables de la Misión y con colegas en cada uno de los tres sectores en los que podríamos emular esas prácticas, repitiendo la experiencia de Kalma, aumentando las patrullas y fortaleciendo nuestros vínculos con nuestros colegas del personal humanitario. Esos deben ser nuestros objetivos comunes, incluso si nuestros colegas militares y civiles deben seguir adelante con el despliegue en las difíciles condiciones de seguridad de la fase IV.

Hará falta un esfuerzo conjunto para lograr esos objetivos. Necesitamos personal superior que sea valiente y que, al mismo tiempo, trabaje para reducir los riesgos. Desde la Sede de las Naciones Unidas debemos hacer todo lo posible para enviar al Sudán los contingentes, el personal policial y los equipos que faltan. Sin embargo, los Estados Miembros también tienen que desempeñar un papel fundamental: aquellos que aportan contingentes y personal policial deben seguir movilizándolo personal y equipos, y los donantes deben seguir contribuyendo para satisfacer las necesidades financieras. Lo que es más importante, la Misión necesitará el pleno apoyo del Consejo de Seguridad y el reconocimiento de que los riesgos se asumen y aceptan como una responsabilidad plena y colectiva.

Espero que, la próxima vez que hablemos sobre estas cuestiones, podamos referirnos a resultados concretos.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para recordar que el Gobierno, a todos los niveles,

tanto en Jartum como los gobernadores sobre el terreno, me ha hecho participe de un mensaje unánime de apoyo al despliegue de la UNAMID. Mi predecesor, el Sr. Guéhenno, siempre dijo que no podría haber despliegue sin el apoyo sostenible e integral del Gobierno del Sudán. Eso era cierto ayer y sigue siéndolo hoy.

Creo que hemos avanzado mucho al definir con claridad las expectativas y las obligaciones tanto del Gobierno, por un lado, como de la Unión Africana y las Naciones Unidas, por el otro. Esa claridad nos ayudará a evaluar los avances y a determinar y abordar las dificultades en el futuro. Obviamente, seguiremos trabajando en ese sentido con el Gobierno del Sudán, en un espíritu de transparencia y buena fe. La Sra. Malcorra hablará en detalle sobre esa cuestión en breve.

En el informe que tienen delante se incluye un breve resumen de la labor del Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para Darfur, Sr. Djibril Bassolé. Además de lo que se puede leer en el informe, quisiera confirmar que el Sr. Bassolé sigue manteniendo consultas intensas con el Gobierno y con los dirigentes rebeldes.

Al respecto, esperamos con interés los resultados de la Iniciativa del pueblo del Sudán, lanzada por el Gobierno del Sudán. Como el propio Sr. Bassolé recordó al asumir el cargo, uno de los primeros desafíos de la Iniciativa del pueblo del Sudán es garantizar las condiciones necesarias para que se entable un diálogo directo entre los diferentes movimientos.

Por supuesto, mientras tanto, el Sr. Bassolé también ha mantenido contactos con Qatar, promotor de esta iniciativa de paz. A medida que su labor progrese, estos contactos serán cada vez más importantes para asegurarse de que reciba en su trabajo el amplio apoyo que necesita para cumplir plenamente el mandato que le confió el Consejo. Por mi parte, quisiera subrayar que el Sr. Bassolé continúa contando con el amplio apoyo de las Naciones Unidas, de la Secretaría y de la Unión Africana en el cumplimiento de su mandato.

He hablado largo y tendido sobre la situación de la UNAMID y nuestro compromiso de hacer todo lo posible para proteger a los civiles, a la vez que aceleramos nuestro despliegue, todo ello en condiciones extremadamente inestables. No obstante,

es esencial que seamos muy claros: la UNAMID no resolverá los problemas de Darfur.

Nuestra presencia en un campamento las 24 horas del día no podrá emularse en los 71 campamentos de Darfur y ante los 2,5 millones de refugiados y desplazados que están allí. La UNAMID sólo puede ayudar y contribuir al logro de una solución y paliar el sufrimiento de una parte de la población. El fin de este conflicto sólo podrá lograrse mediante un acuerdo político negociado, lo que supone, por supuesto, que las partes en el conflicto deben decidir detener las acciones militares en favor de negociaciones de paz.

En ese contexto, los actos de violencia ocurridos recientemente en Darfur Septentrional son muy preocupantes. A menos que se produzca un cambio radical en las intenciones de las diferentes partes, y antes de que las ambiciosas declaraciones hechas en Jartum se plasmen rápidamente sobre el terreno, me temo que todavía pasaremos muchos meses hablando sobre Darfur en este Salón.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Le Roy por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Malcorra, Secretaria General Adjunta de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno.

Sra. Malcorra (*habla en inglés*): Me complace estar hoy aquí para proporcionar al Consejo más detalles sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), después de la presentación del Secretario General Adjunto, Sr. Le Roy.

Considero que el informe que el Consejo tiene ante sí (S/2008/659) presenta una visión completa del estado de nuestros esfuerzos de despliegue, las principales dificultades que se nos presentan, las medidas que estamos adoptando para afrontarlas y nuestras previsiones de despliegue de la UNAMID en los próximos meses. Dado que el informe es muy minucioso, procuraré ser muy breve.

Consideramos que ya hemos puesto en marcha los sistemas necesarios y hemos definido detalladamente las medidas que hacen falta para lograr los objetivos que nos fijamos, a saber, el 60% del despliegue para finales de año y el 80% para finales de marzo de 2009.

Como el Consejo sabe, estas nuevas metas revisadas reflejan una reducción de las previsiones iniciales, que eran extremadamente ambiciosas. Los nuevos objetivos siguen siendo ambiciosos pero, en nuestra opinión, son factibles. El objetivo siempre ha sido y seguirá siendo el despliegue del máximo número de unidades con la capacidad necesaria a los emplazamientos en las que hagan falta en el menor tiempo posible.

El Secretario General Adjunto, Sr. Le Roy, ya ha descrito el tipo de colaboración que hará falta para lograr esos objetivos. Los países que aportan contingentes y personal policial deberán movilizar el personal y los equipos. Los donantes tendrán que suplir las carencias de recursos. El Gobierno tendrá que cumplir su compromiso de apoyar nuestros esfuerzos de despliegue. Por supuesto, nosotros, las Naciones Unidas, tendremos que ser un agente clave en esos esfuerzos y coordinar las múltiples partes en movimiento de este complejo proceso, hacer todo lo que podamos para desplegar al personal y los equipos sobre el terreno y asegurarnos de que se lleven a cabo todos los preparativos para recibir al personal y los equipos cuando lleguen.

Puedo decir con toda confianza que nuestros planes ya están en marcha y se están aplicando, pero la tarea que tenemos por delante es colosal. Por ejemplo, hay aproximadamente 6.000 contenedores marítimos llenos de equipos con destino a Darfur, que la UNAMID necesita, pero que actualmente están en el centro logístico de las Naciones Unidas en El Obeid, situado en el centro del Sudán. Esto significa que esos contenedores están a 800 kilómetros de El Fasher: 800 kilómetros de pistas polvorrientas y carreteras estrechas casi impracticables para los camiones grandes durante la temporada de lluvias, que apenas terminó el mes pasado.

Es fundamental que esos equipos lleguen a la Misión para que nuestro plan de despliegue tenga éxito. En el informe que el Consejo tiene ante sí se describen las medidas que estamos adoptando para conseguirlo y me complace informar a los miembros de que hemos estado avanzando. Hace poco se han incorporado cuatro nuevas compañías de transporte para aumentar el desplazamiento de contenedores de El Obeid hacia Darfur.

Esto se suma a un puente aéreo que estamos poniendo en marcha para transportar por aire los

equipos más prioritarios directamente de El Obeid a Darfur, y a nuestro uso creciente del ferrocarril y, en algunos casos, del transporte aéreo de equipos y personal desde las capitales de los países que aportan contingentes directamente a Darfur. Hemos realizado una labor útil con los Amigos de la UNAMID en ese sentido, y les estamos agradecidos.

Otro pilar principal de nuestro plan de despliegue está relacionado con las obras de ingeniería. Hay que construir nuevos campamentos, hay que ampliar los antiguos campamentos y hay que instalar la infraestructura básica. En el informe del Secretario General se describen las medidas que se están adoptando para que podamos cubrir las necesidades de ingeniería a fin de iniciar una operación masiva en ese lugar remoto.

Lo que me gustaría señalar es que debemos estar dispuestos a ser flexibles y creativos para continuar aplicando nuestros planes. En particular, nuestras unidades de ingenieros militares deberán demostrar la máxima flexibilidad y trabajar en toda la zona de la Misión en una gran variedad de tareas.

Por último, para concluir mi intervención, quisiera informar al Consejo de que el mes próximo regresaré a Jartum para una segunda reunión tripartita con el Gobierno del Sudán y la Unión Africana. La primera reunión del Comité Tripartito, que se celebró el 7 de octubre y que se recoge en el informe del Secretario General, fue de gran utilidad.

Junto con la Unión Africana y nuestros homólogos sudaneses, pudimos determinar cuáles son las esferas críticas en las que hace falta cooperar y qué apoyo concreto hay que pedir al Gobierno. En muchos sentidos, la segunda reunión será incluso más importante que la primera, ya que nos brindará a todos la oportunidad de evaluar los progresos concretos en función de los compromisos asumidos. Nos permitirá constatar lo que está ocurriendo sobre el terreno.

Para concluir, con mucho agrado mantendré al Consejo al tanto de los resultados de esas conversaciones tan importantes.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante del Sudán.

Sr. Mohamad (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, creo que tengo el deber de transmitirle el pésame del Gobierno y del pueblo del Sudán por el fallecimiento de los ciudadanos chinos

asesinados a sangre fría en un acto terrorista brutal y abominable que refleja la actitud destructiva del Movimiento por la Justicia y la Igualdad y sus objetivos. El crimen se perpetró tras las conocidas amenazas que había hecho anteriormente el Movimiento contra la presencia china en la región, y debe condenarse rotundamente. En mayo de este año, en un nefasto intento por propagar la crisis de Darfur a otras zonas, lanzó un ataque contra la propia capital sudanesa. Sr. Presidente: Por su conducto deseamos transmitir nuestras sinceras condolencias a las familias de las víctimas, desear a los heridos una pronta recuperación y expresar la esperanza de que quienes aún se encuentran retenidos sean puestos en libertad.

Además, quiero felicitarlo una vez más, Sr. Presidente, por haber asumido el cargo de Representante Permanente de China, país que mantiene unas excelentes relaciones con nuestro continente, África, y que está unido al Sudán por unos firmes vínculos de amistad y comunicación. Me complace y enorgullece asimismo verlo presidir en el Consejo de Seguridad durante el mes actual, puesto que usted y su amistoso país son bien conocidos por sus principios y por su defensa de normas y valores basados en la valiosa historia, cultura y civilización de China, con sus antiguas raíces históricas.

Al mismo tiempo, encomio al Sr. Alain Le Roy, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y a la Sra. Susana Malcorra, Secretaria General Adjunta de la Oficina de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, por sus incansables esfuerzos y provechosos desde que asumieron sus cargos. Les deseo a los dos toda suerte de éxitos en el establecimiento de unas relaciones constructivas y transparentes de colaboración con los Estados Miembros.

El asesinato de los cinco ciudadanos chinos ocurrió en el contexto de otras consideraciones y acciones y como reacción al impulso de paz que está tomando fuerza en todo el Sudán como consecuencia de haberse formado la Iniciativa del Pueblo del Sudán. Ha sido incluso otra prueba de la actitud contra la paz de ese movimiento. Sin embargo, el Gobierno del Sudán será siempre el primero en acudir a todos los foros y mesas de negociaciones sin ninguna vacilación y sin condiciones, sin importar la hora ni el lugar. El Gobierno ha sido la parte que ha reanudado unilateral y reiteradamente la cesación del fuego, basado en el convencimiento de que no existe ninguna alternativa

para la paz. La paz es la única alternativa estratégica para el Gobierno y el pueblo del Sudán en todos sus diversos sectores políticos —de ahí que haya surgido la Iniciativa del Pueblo del Sudán sobre un acuerdo político para la crisis de Darfur sobre la base de un consenso nacional sin precedentes respecto de los objetivos nacionales y su prioridad en esta etapa.

Como bien saben todos los miembros del Consejo, la Iniciativa del Pueblo del Sudán no es una acción aislada ni una iniciativa paralela a los esfuerzos regionales e internacionales, sino más bien una gestión complementaria a la del Sr. Djibril Bassolé, Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas, y a las demás gestiones que han tenido lugar dentro del marco de la Iniciativa Africano-Árabe encabezada por Qatar. En particular, la paz será edificada por los hijos y las hijas del Sudán y la comunidad internacional, así como las comunidades regionales, deberían ayudar al pueblo sudanés a alcanzar ese objetivo apoyando sus esfuerzos. Por lo tanto, esperamos ahora más que nunca que esos esfuerzos promisorios prosperen con el movimiento nacional representado por la Iniciativa del Pueblo del Sudán, la cual está dirigida por todos los partidos políticos tanto del Gobierno como de la oposición.

Celebro informar al Consejo de que los comités a los que se encargó la tarea de examinar y presentar las propuestas sobre los distintos aspectos de la crisis de Darfur han cumplido su cometido. Se trata del comité sobre desarrollo y servicios, el comité sobre los desplazados internos, los refugiados y la repatriación voluntaria, el comité de paz y justicia, el comité de reconciliación y paz social, el comité sobre asuntos exteriores, el comité de información, el comité de seguridad y el comité sobre las opciones para una solución.

Ayer incluso, el Consejo Presidencial inició el examen de las propuestas de esos comités para presentarlas en una conferencia general de los participantes para que se adopten como un documento oficial del pueblo del Sudán donde se plasman sus opiniones y sus ideas, que constituyen el marco para producir soluciones sudanesas a los problemas en Darfur. Quizás el único factor que falta es el Consejo de Seguridad, del que esperamos adopte medidas positivas relacionadas con el liderazgo de los movimientos no signatarios para inspirarlos a unirse al consenso nacional, en lugar de recurrir a la opción militar para lograr sus objetivos.

A la vez que el proceso de paz viene cobrando un obvio impulso, el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) también progresa razonablemente, como se menciona en el informe del Secretario General en relación con el despliegue de la UNAMID en Darfur (S/2008/659). Quienes siguen todas las novedades concernientes al despliegue de la Operación se darán cuenta de que el Gobierno del Sudán, que ha reafirmado su compromiso de cumplir con la resolución 1769 (2007), mantiene su palabra y demuestra con hechos el cumplimiento de ese compromiso. El Gobierno ha estado completamente dispuesto a poner en marcha la estrategia por la que se busca desplegar el 80% de los componentes de la operación a finales de este año, en lugar de finales de marzo de 2009. En los párrafos 10 a 14 del informe se exponen las diversas razones que han dado lugar a las demoras en la realización de este objetivo hasta fines de marzo de 2009.

Esas razones son sólo justificaciones, y no dependen del Gobierno del Sudán. El Gobierno ha estado intentando eliminar todos los obstáculos y ha estado estableciendo canales de comunicación, coordinación y acción positiva con las Naciones Unidas y la Unión Africana. El ejemplo más reciente de ello ha sido la reunión del mecanismo tripartita, formado por el Gobierno del Sudán, la Unión Africana y las Naciones Unidas, que se celebró el 7 de octubre en Jartum, en la que participó la Sra. Malcorra, Secretaria General Adjunta de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno. Como han visto los miembros en el informe, el Gobierno del Sudán respondió a todas las inquietudes y solicitudes formuladas por las Naciones Unidas, las cuales se han atendido en el acuerdo suscrito al concluir dicha reunión. A manera de ejemplo, nos referimos a la oficina de enlace de la UNAMID en El Fasher, encabezada por un funcionario de alto nivel, en la que se incluyen varias instituciones y organismos del Estado en Darfur a fin de garantizar la sinergia necesaria para todos sus procedimientos y procesos. Se han establecido otras oficinas de enlace en varios sectores de los tres estados de Darfur.

En ese acuerdo también se abordan todos los aspectos relacionados con el uso de los aeropuertos, incluidas las autorizaciones de viaje, los permisos aduaneros, la manera adecuada de emplear las capacidades locales y regionales de construcción y transporte y la movilización de recursos. Deseo

sostener desde este foro el compromiso total de mi país de cumplir el acuerdo, cuyo seguimiento se hará durante la próxima visita de la Sra. Susana Malcorra al Sudán, el 16 de noviembre de 2008.

Entre los hechos e incidentes que figuran en el informe sobre la seguridad y las condiciones humanitarias evidentemente no se mencionan los actos destructivos y las acciones de sabotaje de los grupos armados que recurren al robo y al bandidaje para atacar al personal humanitario, y un incidente en el que se secuestró a algunos turistas europeos y se atacó a algunos vehículos. La politización, militarización y el armamento en los campamentos de desplazados se puede comprobar en el campamento de Kalma, en Darfur Meridional, que se ha convertido en una amenaza para las operaciones de la UNAMID desde el aeropuerto de Nyala, en un momento en que el Gobierno del Sudán, consciente de sus responsabilidades, intenta aplicar el protocolo humanitario suscrito con las Naciones Unidas por conducto de un mecanismo de alto nivel integrado por el Gobierno del Sudán, las Naciones Unidas y los representantes de los organismos humanitarios y las organizaciones pertinentes.

También es importante hacer referencia al hecho que en el acuerdo firmado en el marco de la más reciente reunión del mecanismo tripartito también se incluyeron varios párrafos sobre la facilitación de las operaciones humanitarias, en particular para dar protección a los convoyes que transportan ayuda humanitaria. Deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar que mi país sigue estando plenamente dispuesto a facilitar las operaciones humanitarias y a prestar toda la asistencia que sea necesaria para alcanzar esos objetivos.

Agradecemos el hecho de que, esta vez, en el nuevo informe del Secretario General (S/2008/659) se haya incluido todo un párrafo dedicado a los esfuerzos del Sudán respecto a la justicia y a la rendición de cuentas. En el párrafo 65 del informe se menciona el nombramiento de un Fiscal Especial, que actualmente está cumpliendo su deber en todos los estados de Darfur con total imparcialidad y con el alto grado de profesionalidad que caracteriza al sistema judicial del Sudán. Sin lugar a dudas, ello complementa los esfuerzos realizados previamente para enmendar el procedimiento penal a fin de crear tribunales especiales en los estados de Darfur.

En el párrafo 79 del informe se dice que

“No se sabe qué consecuencias tendrá sobre la paz y la seguridad en Darfur y el Sudán la solicitud presentada ... por el Fiscal de la Corte Penal Internacional ...”

No creo que nadie deba subestimar las amenazas reales que se desprenden de ese vergonzoso proceso. Basta con decir que la mayoría de los miembros de la comunidad internacional —representados en la Unión Africana, el Movimiento de los Países No Alineados, la Organización de la Conferencia Islámica, la Liga de los Estados Árabes y los Estados de África, el Caribe y el Pacífico— han advertido sobre las trágicas consecuencias de esa medida y de la amenaza directa que ella representa para la paz en el Sudán y en toda la región.

En lo que respecta a las relaciones del Sudán con el Chad, me complace informar al Consejo de que los buenos oficios desplegados para normalizar y fortalecer las relaciones entre nuestros dos países hermanos están redituando grandes progresos. Ya hemos acordado el regreso de los embajadores a las dos capitales entre el 7 y el 10 de noviembre de 2008.

El Gobierno del Sudán insta una vez más a las Naciones Unidas a cumplir sus obligaciones con respecto a la aplicación plena del sustancial paquete de apoyo, que es la base para el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Una vez que eso se resuelva, todo lo necesario para la operación estará disponible. También hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que aporte el resto de la logística que necesita la misión, algo de lo que se viene hablando desde hace ya mucho tiempo.

Al informar al Consejo sobre todos los acontecimientos positivos que tienen lugar en todos los frentes, el Gobierno de mi país espera que la comunidad internacional apoye y fortalezca esos esfuerzos a fin de salvaguardar la paz de los peligros que plantean el sabotaje y los actos irresponsables, así como los dañinos mensajes ambivalentes que transmiten.

En conclusión, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que trabaje ardua e inmediatamente con los grupos armados para

convencerlos de que depongan las armas y respondan positivamente a los llamamientos en pro de la paz.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): El representante del Sudán mencionó el secuestro de trabajadores chinos. Los Estados Unidos condenan ese secuestro, que tuvo lugar en el estado de Kordofan meridional la semana pasada, según se recoge en el articulado de la Declaración de la Presidencia, de fecha 21 de octubre. Los Estados Unidos han sido informados de que cinco trabajadores chinos fueron asesinados durante una tentativa de rescate en el estado de Kordofan meridional. Si esas muertes son ciertas, deseamos expresar nuestro pesar, hacer llegar nuestras condolencias a las familias de las víctimas y exhortar al Gobierno del Sudán y a la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán a investigar lo antes posible ese incidente, de manera que los responsables puedan ser oficialmente identificados y juzgados.

Los Estados Unidos reitera su condena de todos los actos de violencia en el Sudán, de la violencia del Gobierno y de la violencia de los rebeldes. Todas las partes deben abstenerse de recurrir a la violencia y en cambio deben buscar la paz y el diálogo. En ese sentido, el Gobierno del Sudán tiene una responsabilidad particular. Debe dejar de intervenir en aquellas zonas que son motivo de preocupación documentadas en los informes más recientes del Grupo de Expertos sobre el Sudán, especialmente los informes sobre la violación del embargo limitado de armas en Darfur, el uso de naves aéreas pintadas con colores similares a los de las naves aéreas humanitarias de las Naciones Unidas, la realización de sobrevuelos ofensivos en Darfur, la no aplicación de las sanciones ordenadas por el Consejo de Seguridad y la no aceptación de que no hay impunidad para los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad.

El Presidente (*habla en chino*): No quedan más oradores inscritos en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas a fin de seguir examinado la cuestión.

Se levanta la sesión a las 15.30 horas.